

# Los primeros 25 años del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara

Allá por el pleistoceno de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, nos acercamos a un inquieto grupo de Guadalajara que se denominaba Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. En los números 1 y 2 de esta revista ya dedicábamos amplio espacio a sus actividades. No podía ser menos, era un grupo de vanguardia. Tal como diría una compañera de esta revista, Ana Garralón, si en los ochenta el Seminario se convirtió en lugar de excelencia para la reflexión sobre la lectura y las bibliotecas, en los noventa ha sido el motor que ha consolidado y expandido el gusto por la narración oral.

En aquel número uno Blanca Calvo nos contaba de los orígenes del Seminario: “se formó un grupo amateur de animación a la lectura, compuesto por bibliotecarios y profesores, procedentes de EGB, enseñanza media y de uno de los institutos de Guadalajara. Nos reunimos mucha gente interesada en el tema. Se empezaron a hacer conferencias y, en vista del resultado, decidimos hacer un Seminario, observando, tras varias sesiones, que el trabajo de leer libros, comentarlos y hacernos preguntas entre nosotros, podía servir para educadores y profesores”. Así, en 1982, nacía el *Boletín del Seminario*, con carácter mensual, que viviría unos doce números. A partir de entonces, con el apoyo económico de la administración autonómica, surgiría la revista *¡Atiza!: boletín informativo de literatura infantil y juvenil*, dirigida a educadores (incluidos los padres) y bibliotecarios, donde se narraban experiencias en la biblioteca, en la escuela, novedades de libros, noticias, entrevistas...

## Encuentros

A partir de 1984 Guadalajara va a convertirse en lugar de encuentro para bibliotecarios y maestros, profesores de instituto, pero también para editores

del libro infantil, escritores e ilustradores. También para gente curiosa. Las bibliotecas volvían a la vida tras un largo tiempo de hibernación y había que activarlas en todos los frentes. La Biblioteca de Guadalajara, con ese motor del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil, se convirtió en referente para el ámbito infantil, para la animación a la lectura, para buscar aliados fuera de las paredes de la biblioteca e incrustarse en la ciudad. En los *Encuentros de Animadores del Libro Infantil y Juvenil* se reunían anualmente centenares de personas llegadas de todos los rincones para presentar comunicaciones, ver exposiciones bibliográficas, reencontrarse con colegas, y escuchar e intercambiar con Esther Tusquets, Lolo Rico, Paco Abril, el librero Pep Durán, los ilustradores Ángel Esteban, Miguel Ángel Pacheco, Asun Balzola, Anthony Browne, Colin Hawkins, los escritores Joan Aiken, Peter Dickinson, Roger McGough, Miguel Obiols, Joan Manuel Gisbert, la feminista Adela Turin, Jaume Ribera, y con tantos bibliotecarios de tantos lugares: los ingleses Michele Taborn y Roy Hutton (quien presenta la experiencia del condado de Devon: un servicio centralizado de atención a las bibliotecas públicas y escolares), el finlandés Tom Eckerman (que conferenció sobre la biblioteca radical), el italiano Mario Cordero, Lioba Betten (subdirectora de la Biblioteca Infantil y Juvenil Internacional de Munich)... Un año el tema podía ser el cuento popular (y acudían Aurelio M. Espinosa hijo, Rodríguez Almodóvar, Joaquín Díaz...), otro la lectura de los jóvenes y otro la tolerancia, el diálogo y la convivencia a través de los libros. Eso sí, año tras año, edición tras edición, el grupo de teatro Fuegos Fatuos y la cuentista Estrella Ortiz se encargaban de las noches.

En noviembre de 2002, tratando de recoger el espíritu de aquellos encuentros, el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil y la Junta de Comunidades



de Castilla-La Mancha organizaron las reuniones denominadas *25 años de Animación a la Lectura: jornadas de reflexión desde las bibliotecas escolares y públicas*.

## Cuentos

En 1992, año de récords, el timón del Seminario se reorienta hacia un rumbo casi desconocido y fértil: el de la narración oral. Desde ese momento y hasta el día de hoy se celebra anualmente el *Maratón de los cuentos*, exitoso de público, exitoso por incardinar de tal manera a la biblioteca en la ciudad, exitoso por ser el impulsor de un amplio movimiento que a partir de entonces contará relatos por las bibliotecas, plazas y cafés de toda la geografía. En ese fin de semana en el que centenares de ciudadanos cuentan cuentos y miles escuchan, se celebran múltiples actividades: el Festival de la Narración Oral, exposiciones, talleres de animación a la lectura, cursos, conferencias, maratones paralelos (de ilustración, fotografía, radio...), animación de calle. Y ya desde hace bastantes lunas se extiende por toda la provincia, con la colaboración de las bibliotecarias municipales.

Pero, a diferencia de tanta ciudad con festival de jazz y sin un triste concierto que echarse a la oreja el resto del año, en Guadalajara todo el año se escuchan cuentos. También desde hace muchas lunas, una noche del mes el Seminario organiza "Los viernes de los cuentos". No es un capricho todo esto. Entre otras cosas es un intento de dar respuesta a una de las doce finalidades que la UNESCO anunciaba en su manifiesto de 1994 para la biblioteca pública: fomentar la narración oral.


Por eso publica el *Catálogo de la narración oral en España* (con fichas de narradores, lugares de encuentro para la narración oral en diferentes ciudades, las convocatorias nacionales e internacionales), que hasta el momento cuenta con tres ediciones actualizadas. Y crea el Centro de Documentación del Cuento y la Oralidad. Y organiza el Congreso Europeo de Narración Oral. Y...

## Bibliotecas

Por un último aspecto el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil merece el aplauso en un país que, en 2007, cuenta con un sistema de bibliotecas escolares tan precario, tan vergonzoso. Nunca han levantado el dedo del renglón de promover y exigir bibliotecas escolares. Participa en las campañas de fomento de la lectura infantil y juvenil (1980-1986), colabora en el programa de bibliotecas de aula de la Comunidad de Madrid (1990-1995), en el plan de

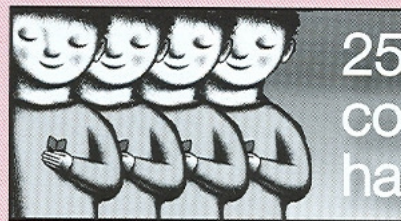
mejora de las bibliotecas escolares del Ministerio de Educación y Cultura (1997-2000) y en 2002 promueve el *Manifiesto a favor de la biblioteca escolar ante el Proyecto de ley de Calidad de la Educación*, que va a recabar más de 3.000 firmas de adhesión.

Y cuando hay que pringarse, el Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara se mete de cabeza en la larga lucha contra el préstamo de pago en las bibliotecas.

Por todo ello: ¡larga vida al Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara! 

Para saber más: [www.maratondeloscuentos.org](http://www.maratondeloscuentos.org)

Ramón Salaberria



25 años  
con el verbo  
hacer

- ▶ Organización de los *Encuentros Nacionales de Animación a la Lectura* entre 1984 y 1996. En 2002, jornadas de reflexión "25 años de animación a la lectura".
- ▶ Publicación de la revista *¡Atiza!* (hasta treinta y dos números y varias monografías).
- ▶ Publicación de tres ediciones del *Catálogo de la Narración Oral en España*, en los años 1996, 1999 y 2002.
- ▶ Organización del *Maratón de los Cuentos* de Guadalajara, desde 1991 hasta la fecha.
- ▶ Organización del proyecto europeo *Maratón de los Cuentos por Europa*, dentro del programa de la Unión Europea Cultura 2000.
- ▶ Organización de la actividad mensual de narración oral *Viernes de los Cuentos*, desde 1995.
- ▶ Organización de múltiples cursos y talleres de animación a la lectura, en España y en países extranjeros.
- ▶ Colaboración con otras instituciones españolas y extranjeras dedicadas a la narración oral.



# Fue emocionante, fue extraordinario, fue un acierto

Recuerdo el primer curso sobre animación a la lectura que convocó Blanca en la Biblioteca Provincial de Guadalajara. Asistimos un buen grupo de personas ilusionadas, un puñado de entusiastas deseosos de aprender y transmitir nuestro gusto por la lectura.

Y empezamos a contar, a leer y a escuchar, como nos animaran Federico Martín y Paco Abril. Y nos entristecimos cuando Pep Durán perdió la maleta de cuyo interior sacaba cuentos y objetos sorprendentes que nos transportaban a otros mundos. Qué alegría cuando recibió los poemas que los niños habían escrito para llenar su nueva maleta. Por aquel entonces nos dio por embebernos de libros que llegaban como novedad a la Biblioteca de Guadalajara. Las reuniones se esperaban con ganas y nuestras conversaciones sobre nuestros atrevimientos literarios, nuestras lecturas y nuestras impetuosas ideas de animación nos pedían más tiempo. Era extraordinario redescubrir el Mediterráneo desde otras orillas, desde la luna, al atardecer, sobre la almohada.

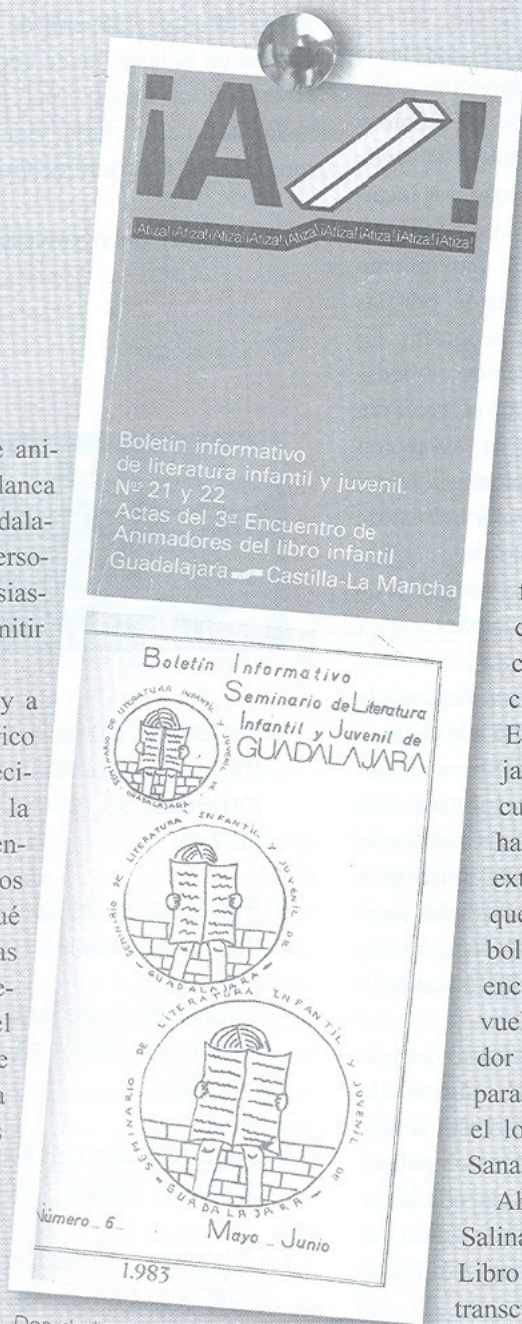
Y qué recuerdo cuando alguien puso en nuestras manos *La gramática de la fantasía*, de Gianni Rodari. A partir de ese día el seminario se convirtió en un enorme binomio fantástico. Con la lectura de *Yo soy el árbol (tu el caballo)*, de Franco Passatore y otros, surgió la fiesta del "Principito" en el parque de la Concordia, creo que fue en 1983. El parque se llenó de niños y de autobuses

humanos, de espuma, de ilustraciones y cuentos, de músicos y de poetas, de... Fue emocionante. Entonces empezaron a surgir deseos, casi febriles, de contar nuestras vivencias. ¡Cómo silenciar un precioso cuento, un libro de poemas, las relaciones entre nuestras Bibliotecas Escolares y la Biblioteca de Guadalajara, o las caras de los muchachos cuando Concha López Narváez les hablaba de sus libros, de su vida! Fue extraordinario. No había más remedio que clasificar ideas y sacar a la luz un boletín: nuestro querido *¡Atiza!*, que encuadernábamos y grapábamos dando vueltas como una noria de feria alrededor de una mesa de museo, histórica para nosotros. Un boletín que luciría con el logotipo que había diseñado Álvaro Sanabria, alumno ganador del concurso.

Ahora me aborda la visita de Jaime Salinas, entonces Director General del Libro y Bibliotecas, al que durante el transcurso de la misma nos atrevimos a pedir que incluyera a Guadalajara en los cursos de Bibliotecas Escolares de Las Navas del Marqués. Fue un acierto.

Me acuerdo de Vicente, que se fue sin querer y seguirá con nosotros, y de tantas amigas y amigos que disfrutaron conmigo en el Seminario. En fin, son tan numerosas las imágenes que se me amontonan que prefiero dejar de escribirlas para recordar más rápido. ☺

*Fernando Antonio Yela*



Dos de las revistas editadas por el Seminario entre 1982 y 1993



# No sé cómo lo hicimos, pero lo hicimos

Blanca Calvo



Últimos momentos del 1er Encuentro Nacional de Animación a la Lectura, celebrado en Guadalajara en 1985

La foto es engañosa porque salvo Edu (la mujer joven con gafas y un embarazo más que notable) y yo, ninguna de las personas que aparecen en ella son miembros del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Pero la he escogido porque no tengo ninguna más de ese día, muy importante para el Seminario.

Estamos en 1985, en los últimos momentos del primer Encuentro Nacional de Animación a la Lectura, una reunión tan grande como pequeño fue su presupuesto. Con un millón de pesetas pagamos el alojamiento y la comida de cuatrocientas personas durante un fin de semana, los honorarios de los conferenciantes y todos los demás gastos de una cita como aquella. No sé cómo lo hicimos, pero lo hicimos.

Recuerdo las llamadas de la gente que se quería inscribir, su insistencia cuando les decíamos que ya no había plazas en los salones de actos ni camas en la ciudad. “Yo me llevo la tienda de campaña y ocupo muy poco sitio”, dijo alguno. Y nosotros alucinando.

Recuerdo una tarde muy larga, en la sala de estudio que acababa de estrenar la biblioteca. Tenía vistas a la Vega del Henares, y las luces de los pequeños pueblecitos iban salpicando el horizonte mientras escuchábamos toda

clase de experiencias discurridas aquí y allá para animar a leer a los niños y a los jóvenes. Todavía me hace sonreír el atrevimiento de cuatro “seminaristas” que parodiaron a la noche, en un espectáculo improvisado para divertirnos a todos, la mesa redonda que había abierto aquella sesión.

Cuando los viajeros volvieron a sus casas, los del Seminario estábamos exultantes. La satisfacción se mezclaba con el alivio y, sobre todo, con el asombro de haber sido capaces de hacer algo tan grande. “Este Encuentro ha sido posible fundamentalmente gracias al apoyo de un sorprendente equipo que combina un apasionado *interés* por el trabajo con un absoluto *desinterés* crematístico”, decía el discurso final. “Sin el apoyo estructural que brinda la existencia de un Seminario de Literatura Infantil cuya labor tiene ya tres años, y sin el derroche de esfuerzo de los individuos que lo componen, sería imposible montar el Encuentro que ahora termina”. El discurso sólo decía la verdad: el Seminario trabajaba mucho entonces, y lo bueno es que sus miembros disfrutábamos haciéndolo. Quizá porque nos queríamos y nos sentíamos muy bien juntos. Posiblemente es por eso por lo que todavía seguimos haciendo cosas, veinticinco años después. ☒



# Para mí, media vida



Fernando, Encarni, Vicente y Pilar (miembros del seminario) durante el traslado de los últimos 1001 libros a la nueva Biblioteca de Guadalajara (julio 2004)

*J. Antonio Camacho Espinosa*

25 años. Para mí, media vida. Media vida entre libros, palabras, historias, bibliotecas –bibliotecas vacías y llenas–. Pero, sobre todo, media vida entre amigos. Una idea, un proyecto, una ilusión... pueden embarcarnos en una aventura de la que se conocen sus inicios, pero nadie sabe cómo acabará. La aventura del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara nació allá por el 82 del siglo pasado –quién lo diría–, cuando una bibliotecaria apasionada convocó un curso para conocer lo que entonces se fraguaba en editoriales, librerías y bibliotecas: poco todavía. Allí coincidimos, sobre todo, maestros y bibliotecarias. Más tarde se unieron animadores culturales, escritores, profesores de instituto, madres de familia... Durante veintidós años, un hermoso palacio gótico-

renacentista nos dio cobijo y la biblioteca que en él se albergaba nos ofreció todo lo necesario para navegar. Desde el 2004 nos hemos trasladado a otro palacio, quizás menos entrañable, pero igual de acogedor y con un futuro muy prometedor. A lo largo de estos 25 años: reuniones y más reuniones; encuentros, cursos, conferencias, libros, artículos, fiestas, maratones, ¡Atiza!... Lo dicho, aventuras y más aventuras. Un barco con la cubierta siempre llena de sonrisas y entusiasmo, al que algunos fueron subiendo y otros se fueron bajando. La vida es así. Pero hay un grumete, un marinero, un capitán de navío (Vicente Aldeanueva) que nos dejó en plena travesía. Menos mal que nos ha quedado su voz, su sonrisa y sus cuentos emocionados, que nos acompañan cada día. 🚩



# Arremangarse y ponerse a hacer



Momentos finales del 15º Maratón de los cuentos, junio 2006

Susana Martínez

Es una suerte tener treinta años y formar parte de un grupo que tiene veinticinco años de vida, es un gustazo poder compartir tiempo, trabajo y “literaturas” con personas que después de un cuarto de siglo no han perdido el entusiasmo.

Me gusta oírles contar cómo hacían los primeros ¡Atiza!, máquina de escribir, grapadora en mano, o cómo eran los primeros encuentros; porque, aunque las cosas han cambiado un poco desde entonces, creo que el Seminario mantiene algo de ese espíritu “ochenteno” de arremangarse y ponerse a hacer entre todos, procurando que las cosas salgan adelante con cariño y entusiasmo.

Domingo al mediodía, en la foto se ve a Blanca despidiendo uno de los maratones de cuentos (el número quince para ser exactos). Este momento refleja algunas de las peculiaridades que más me gustan del Seminario; es un cierre de fiesta sencillo, después del último cuento se dan los datos de participación: narradores, cuentos, ilustracio-

nes... Al oír las cifras, te das cuenta de que un pequeño grupo de bibliotecarios y maestros que se reunieron hace veinticinco años en torno a los libros ha conseguido inventar una fiesta en la que se involucra toda una ciudad.

Además de recordar los datos, es el momento de dar las gracias, porque el Seminario ha tenido siempre muchos amigos, colectivos, instituciones, gente de aquí y de allá que ha colaborado en sus actividades; cada maratón es un buen ejemplo de ello.

El Seminario se ha distinguido por ser un grupo bailongo, cantarín y dicharachero; por eso no faltaba la animación en los encuentros y en el resto de sus actividades, por eso nos gusta acabar el maratón bailando al ritmo de la banda provincial. La foto no recoge esos bailes, ni la emoción con la que despedimos cada maratón: durante un fin de semana los cuentos nos hacen un poco más felices y seguramente un poco más humanos. ¡Feliz cumpleaños Seminario y muchas gracias! 🍷